

Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de  
Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política  
(ALACIP)  
Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013

*El regreso de los jóvenes a la política*

Dra. Silvina Irusta  
Docente Regular UNVM  
[silvirusta@hotmail.com](mailto:silvirusta@hotmail.com)

Proyecto de Investigación: Democracia participativa y militancia juvenil. Una mirada desde el sur.

Director: Dra. María Susana Bonetto  
Investigadores: Silvina Irusta  
Virginia Tomassini  
Fabiana Martínez

## Resumen

Podríamos sostener que durante la última década, se ha producido un *cambio de época* signado por un *re-encantamiento de la política* generando en el escenario latinoamericano, y particularmente en el argentino, nuevos procesos de subjetivación. En términos de Ardití este re-encantamiento supone “*embarcarse en un proceso de invención o innovación política donde lo que retorna –el elemento de mismidad- no es la experiencia pasada en cuanto tal sino el encantamiento que estuvo presente en esa experiencia. Este encantamiento no es otra cosa que el entusiasmo por la cosa pública*” (2009). En este trabajo, sostenemos que los jóvenes han retornado a la política en el marco de estos procesos de cambio... Muchos de ellos aluden a transformaciones materiales y simbólicas que instituyen nuevas formas de decodificación de esas *realidades*...

En el caso de nuestro país, podríamos señalar que el escenario sociopolítico de la primera década del siglo XXI se caracterizó por una fuerte movilización social y política, de distintos sectores que hasta el momento habían permanecido invisibilizados y, qué, frente al derrumbe de las estructuras sociales se perfilaron nuevos umbrales a partir de los cuales se hace posible pensar la emergencia nuevos sujetos políticos. Svampa señala que este nuevo horizonte se configuró a través de “*tres momentos políticos, que se abren con acontecimientos de fuerte impacto social: el primer momento, la rebelión de 2001, caracterizada por una crisis generalizada y un nuevo ciclo de movilización social, cuyo punto de inflexión es la represión del Puente Pueyrredón (2002); el segundo momento, la asunción presidencial de Néstor Kirchner (2003), que generó un nuevo escenario político, interpelando fuertemente a la sociedad y a las organizaciones sociales movilizadas (la vuelta a la «normalidad», la emergencia de un discurso progresista «desde arriba» y el retorno tímido de lo nacional-popular); y por último, el tercer momento, que se abre con el conflicto entre el gobierno nacional y los sectores agrarios (2008) y encuentra una doble inflexión con la aprobación de la Ley de Comunicación Audiovisual (2009) y la muerte repentina del ex-presidente Néstor Kirchner (2010). Caracterizamos este tercer momento (2008-2010) como el de la exacerbación de lo nacional-popular y la tentativa de construcción de una hegemonía*” (2011)

En este contexto, es que sostenemos que asistimos a un re-encantamiento de los jóvenes con la política. Dados los objetivos del proyecto de investigación del que este trabajo forma parte, nos parece válido interrogarnos acerca de estos nuevos procesos de subjetivación política que parecen configurarse en relación a un *campo político kirchnerista*. Por ello en este trabajo analizaremos los discursos del ex Presidente Néstor Kirchner y la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en el marco de los Encuentros de Militancia que se desarrollaron anualmente durante sus gestiones, intentando visibilizar a partir de ese corpus la construcción discursiva de *los jóvenes militantes* en el discurso de estos dos mandatarios.

## Introducción

En el marco del proyecto de investigación “Nuevas articulaciones Estado, democracia y ciudadanía en Latinoamérica: la democracia argentina postcrisis neoliberal y el reencantamiento de la política”, financiado por el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María y la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba, para el período 2012-2013, este trabajo pretende analizar los procesos de subjetivación política que parecen configurarse en relación al *campo político kirchnerista*<sup>1</sup> inaugurado en el año 2003. Se sostendrá que, en el marco del *cambio de época* de la última década, se ha producido un reencuentro de la ciudadanía con la política, particularmente de los *jóvenes*. En este sentido, el discurso del líder recupera y resignifica ciertos tópicos que definieron la participación de los jóvenes en política durante los años `70..., sobre todo aquellos tópicos ligados a la identidad peronista revolucionaria, constituyendo un nuevo imaginario sobre el sujeto político: *joven militante*. La metáfora “*Que florezcan mil flores...*”, en el discurso de Néstor Kirchner, visibiliza así una discursividad instituida desde su llegada al poder que interpela y actualiza en el escenario político nacional a los jóvenes militantes como destinatario principal de su discurso.

### **La emergencia de nuevos sujetos políticos: los jóvenes**

Diversos autores sostienen que durante la última década, se ha producido un *cambio de época* signado por un *re-encantamiento de la política* generando nuevos procesos de subjetivación en el campo de la política. En términos de Ardití (2009) este re-encantamiento supone:

*“embarcarse en un proceso de invención o innovación política donde lo que retorna –el elemento de mismidad- no es la experiencia pasada en cuanto tal sino el encantamiento que estuvo presente en esa experiencia. Este encantamiento no es otra cosa que el entusiasmo por la cosa pública”.*

Plantear un re-encantamiento de la política, y en este sentido, un retorno de un sujeto político extraviado en los laberintos del neoliberalismo, supone pensar la construcción de las nuevas subjetividades políticas de los jóvenes militantes en este contexto, ya que muchos de los cambios y transformaciones materiales y simbólicas producto de la instauración del neoliberalismo implican nuevas formas de decodificación de esas *realidades...* Rosana Reguillo sostiene que desde comienzos del nuevo milenio,

*“de maneras diversas y desiguales, los jóvenes han seguido haciendo estallar las certezas y han continuado señalando, que el proyecto social privilegiado por la modernidad en América Latina ha sido, hasta hoy, incapaz de realizar las promesas de un futuro incluyente, justo y, sobre todo, posible.”* (2000:21)

La producción de las subjetividades políticas nos remite necesariamente al desentrañamiento de las formaciones sociales específicas de cada época, porque el vínculo entre sujeto y política tiene un trasfondo eminentemente social e histórico y no puede ser pensado sin una dimensión temporal y espacial que dé cuenta de las transformaciones histórico–sociales. Se trata de una relación dinámica, cambiante, en movimiento constante, que no puede ser preestablecida de una vez y para siempre; en consecuencia, no podemos hablar de una esencia estática e inmutable del sujeto ni de

---

<sup>1</sup> Aludimos a una serie de actores políticos, prácticas e instituciones que configurarían un espacio político con identidad partidaria.

la política. Tanto el sujeto como la política son abordados aquí como categorías complejas, históricas y cambiantes, por tanto, posibles de ser transformadas.

En el caso de América Latina, tanto la efervescencia social que se evidenció a fines de la década del noventa en multiplicidades de formas y prácticas de resistencia al neoliberalismo, así como el llamado “giro a la izquierda” en la política latinoamericana de principios de siglo, supuso no sólo la llegada al poder de líderes populistas, sino la transformación del espacio político mismo. Aparece así, la política *desbordada* de los marcos institucionales de la democracia liberal a partir de nuevas formas, actores y prácticas.

*“Si en las décadas de 1980 y 1990 ese centro estuvo codificado por la democracia multipartidista, la expansión del mercado y la disminución del papel del Estado, el giro a la izquierda está redefiniendo el centro político con nuevas coordenadas que incluyen la regulación del mercado y el fortalecimiento del Estado por un lado y, por el otro, mayor justicia social y equidad y un acrecentado sentido de participación y pertenencia más allá de la representación. En relación con esto último, el escenario post-liberal nos brinda pistas acerca del reencantamiento de la política en la medida en que este escenario funciona como medio para generar sentido de pertenencia de tantas partes que no logran verse como partes en representación política”* (Arditi, 2009).

En consonancia, el escenario político de la primera década del siglo XXI en la Argentina, se caracterizó por una fuerte movilización social y política de distintos sectores que hasta el momento habían permanecido invisibilizados, y qué, frente al derrumbe de las estructuras sociales producto de la crisis del 2001, se perfilaron nuevos umbrales a partir de los cuales se hace posible pensar la emergencia nuevos sujetos políticos. Maristella Svampa señala que este nuevo horizonte se configuró a través de

*“tres momentos políticos, que se abren con acontecimientos de fuerte impacto social: el primer momento, la rebelión de 2001, caracterizada por una crisis generalizada y un nuevo ciclo de movilización social, cuyo punto de inflexión es la represión del Puente Pueyrredón (2002); el segundo momento, la asunción presidencial de Néstor Kirchner (2003), que generó un nuevo escenario político, interpelando fuertemente a la sociedad y a las organizaciones sociales movilizadas (la vuelta a la «normalidad», la emergencia de un discurso progresista «desde arriba» y el retorno tímido de lo nacional-popular); y por último, el tercer momento, que se abre con el conflicto entre el gobierno nacional y los sectores agrarios (2008) y encuentra una doble inflexión con la aprobación de la Ley de Comunicación Audiovisual (2009) y la muerte repentina del ex-presidente Néstor Kirchner (2010). Caracterizamos este tercer momento (2008-2010) como el de la exacerbación de lo nacional-popular y la tentativa de construcción de una hegemonía”* (2011:19).

Esta idea es que lo que caracteriza a la política de la última década en nuestro país. Es esta lógica del “*encantamiento por venir*”, marcado por decisiones, prácticas y sentidos que producen y reproducen un efecto performativo en el campo de la acción política es lo que se intenta comprender a partir del análisis de los discursos pronunciados por líder en marcos institucionales y extrainstitucionales, a decir, como una de las dimensiones (materialidad lingüística) que nos permite dar cuenta del proceso de producción de sentido a partir de los cuales se construye la noción de *joven*

*militante* en esta nueva discursividad social<sup>2</sup>. Abordaremos la discursividad política como una de las matrices desde la cual se busca dotar de sentido la noción de *joven*, atribuyéndole una identidad política (*militante*) y asignándole un rol dentro del accionar político.

### **La subjetividad militante de los años setenta.**

Sostener un re-encantamiento, un regreso a la política, implica que los jóvenes *ya han sido* sujeto histórico-político. Diversos analistas, identifican los años 60 y 70 como los años dorados de la movilización juvenil en nuestro país y sentencian que la visión de época asocia a la juventud a una gesta histórica. A decir de Nicolás Casullo, “*una generación que se pensó y vivió culturalmente desde el compromiso revolucionario para cambiar la historia del continente*” (2013:277).

En general, el Cordobazo es identificado como el acontecimiento político que articula una serie de rebeliones y movilizaciones populares que permiten configurar los procesos de subjetividad política de los jóvenes durante esas décadas. En el contexto de una modernización económica y cultural, que tuvo como actor central a las clases medias urbanas numerosos aspectos de la vida cotidiana resultaron radicalmente transfigurados: nuevos hábitos de consumo, cuestionamiento a la moral sexual y la familia tradicional, nuevo rol de la mujer, la divulgación del psicoanálisis, etc., contribuyeron así al proceso de movilización política que cuestionaba al régimen militar.

En este sentido, la generación del setenta forjó su identidad política a partir de estos repertorios de acción y movilización:

*“El ethos de los `70 se caracterizó entonces por la desconfianza en las vías reformistas y el desprecio por el sistema partidocrático, en suma, por el compromiso revolucionario. Su encarnación más acabada fue la figura del militante político, definido por una “mística” revolucionaria, vale decir por un compromiso que se postulaba como permanente y radical.”*(Svampa, 2003: 407)

Matilde Ollier (2011) sostiene que hay cuatro elementos que caracterizaron al sistema político argentino en esta época y que explicarían la *radicalización* ideológica de la juventud peronista (y no peronista): en primer lugar, *la proscripción del peronismo* crea las condiciones para volver verosímil, a los ojos de la juventud, la lealtad de las masas a Perón. Desde 1955, momento en que comienza la dictadura militar comandada por Aramburu, hasta 1973, el Partido Justicialista estuvo proscripto en la Argentina y su líder, Juan Domingo Perón, exiliado en España. Como consecuencia de ello, en 1957 se funda la Juventud Peronista que llevaba como consigna la lucha por la vuelta de Perón y la oposición al régimen militar. A fines de la década del `60, esta fracción del peronismo alcanza su versión más radicalizada apareciendo agrupaciones armadas que defienden las consignas “*según la cuál peronismo, socialismo y lucha antiimperialista se vuelven sinónimos*” (Sigal y Verón; 2010: 143).

El segundo elemento tiene que ver con lo que, según la autora, son *los cinco rasgos fundacionales de la democracia política Argentina*: lo militar como ingrediente constitutivo de la política; el descrédito de la democracia como procedimiento; el

---

<sup>2</sup> El corpus analizado está compuesto por un conjunto de discursos de Néstor Kirchner en distintos contextos institucionales y extrainstitucionales desde 2003 hasta 2010: Discursos oficiales como Presidente de la Nación en el marco de instituciones estatales como Congreso de la Nación, Colegio Militar de la Nación, Museo de la Memoria-ESMA, Casa Rosada. Actos oficiales por el día de la Patria o la independencia. Y también discursos extrainstitucionales como los pronunciados en los Encuentros de la Militancia, como candidato legislativo y como Presidente del Partido Justicialista.

prestigio de la idea de revolución, encarnada en ciertos actores en la práctica del golpe de Estado; la debilidad partidaria y su revés, la fortaleza del movimiento y de sus líderes como forma eficaz de funcionamiento de la democracia; y por último, la facciosidad de la política:

*“En suma, la juventud revolucionaria peronista nace al calor de esta atmosfera política compuesta por estos cinco rasgos analizados. De este modo, lo militar como ingrediente constitutivo de la política legítima su opción por las armas. El descrédito de la democracia como procedimiento y su contra-cara, el prestigio de la idea de revolución, la empuja a creer que es posible llevar adelante, en la Argentina, una revolución socialista. La debilidad partidaria y su reverso, la fortaleza del movimiento y de sus líderes, le permite formar parte del peronismo como juventud revolucionaria, y sus grupos armados, merced a una orden de Perón ingresan al Comando Superior del peronismo. Finalmente, la facciosidad habilita a la juventud a disputa su lugar para alcanzar la conducción del movimiento. Una cultura política alimentada por una trama clandestina y privatizada le facilita crecer y moverse legítimamente en las sombras bajo un régimen autoritario-militar.”* (2011: 167)

El tercer elemento destacado por Ollier es el de la *Violencia Social*, como papel indispensable para los actores de la época en la construcción de una sociedad más justa. Por último, subraya un cuarto elemento que sería la circulación de un *discurso de época*,

*“... que diagnostica que los males que aquejan al país se resumen en la dependencia económica, en la violencia social como respuesta a un estado dictatorial y la presencia de problemas políticos irresueltos, es decir la inconclusa cuestión peronista y el fracaso, cada más evidente, que muestra la Revolución Argentina para resolverla.”* (2011:170)

De modo que, lo propio de la época fue esta singular e intensa experiencia de articulación político-ideológica entre una sociedad movilizada, principalmente los sectores juveniles, y un modo de comprender la realidad política que legitimaba la violencia armada. Para estas subjetividades despertadas al calor de los idearios de la revolución socialista,

*“la militancia era una entrega –en nombre de la teoría marxista y su carga científica providencial, en nombre de una identidad popular o en nombre de un Cristo de los pobres y su nueva venida-, lo que implicó la crítica y el severo rechazo, desde esos credos, a una realidad social, política y cultural dada: rechazo a aceptarla como natural, como inevitable, como soportable, como única posible. Inaceptación del sistema de vida, del vivir “así”. Y por ende, un sustraerse intelectual como decisión primera –de parte de esa subjetividad que **militaba** la vida- de una lógica societal en profundo litigio con dicha conciencia en cada uno de sus detalles constitutivos. No sólo se trataba de desfasarse ideológicamente con respecto a universos macroeconómicos, con respecto a caracterizaciones amplias de aquel presente “industrial capitalista” o para denunciar la gran escena histórica, sino que la militancia intelectual incluía poner en discusión crítica la composición de las vidas particulares, las pequeñas vidas, los valores “burgueses” que articulaban lo cotidiano y el detalle en cada uno. La ética desde un respirar la ignominia del mundo en las cuestiones “sin importancia”.”* (Casullo, 2013:283)

### **La nueva *figura* del militante**

Como se señaló anteriormente, una presunción que guía nuestro análisis es que la discursividad kirchnerista construye una nueva *figura* militante: esto es, *los jóvenes como sujetos políticos*. Martuccelli y Svampa (1997) señalan que la militancia es una *figura* que se halla en el cruce de conductas observables, de representaciones colectivas, de ideologías políticas, de modelos sociológicos. Figura que nos permite dar cuenta del vínculo que los sujetos establecen con lo político. El militante político es una manera sui generis de articular una práctica política y una dimensión personal. Durante los últimos años la relación de los jóvenes con la política se ha convertido en una cuestión de creciente importancia en distintos ámbitos. Como sostiene Reguillo, los jóvenes han sido importante protagonistas del siglo XX, por lo menos en la segunda mitad:

*“Rebeldes”, “estudiantes revoltosos”, “subversivos”, “delincuentes” y “violentos”, son algunas de los nombres con que la sociedad ha bautizado a los jóvenes a partir de la última mitad del siglo. Clasificaciones que se expandieron rápidamente y visibilizaron a cierto tipo de jóvenes en el espacio público, cuando sus conductas, manifestaciones y expresiones entraron en conflicto con el orden establecido y desbordaron el modelo de juventud que la modernidad occidental, en su “versión” latinoamericana, les tenía reservado.” (2000:21)*

Pareciera que ha comienzos del nuevo milenio es posible sostener que esa relevancia como actor político esta nuevamente en ascenso, pero esta vez su irrupción en la escena pública parece estar ligada principalmente a un campo discursivo: el *kirchnerismo*. En este sentido, resulta válido interrogarse acerca de quienes conforman este colectivo interpelado por este discurso.

Ellos nacieron, se educaron, se socializaron en los noventa bajo el neoliberalismo. El grupo etario de 15 a 29 años representa casi el 25% de la población del país (cerca de 10 millones)<sup>3</sup> y la mayoría vive en las grandes ciudades (90% en zonas urbanas). Más de la mitad asisten al secundario, aunque sólo unos pocos llegan a la Universidad -pero más que en el 2003<sup>4</sup>. Son los que más sufren el desempleo y la precariedad laboral. Más de un millón y medio no estudia ni trabaja. La mitad dice haber votado a Cristina Kirchner en las últimas elecciones presidenciales<sup>5</sup>. Pocos adhieren a un partido político, pero muchos creen en la política como herramienta de cambio. Su mundo está mediado por las nuevas tecnologías y lejanos a los medios de comunicación, dicen ellos.

Kruger (2010:18) sostiene que *“las generaciones que se socializaron en la época de todos los derrumbes [los años noventa] tienen un profundo sentido de la nación. Un sentido cargado de agencia, como posibilidad y como esperanza, que no necesariamente los arroja a la política, pero que pareciera ser un camino cierto hacia ella.”*

Asimismo, durante la última década han sido los destinatarios de muchas de las políticas sociales, educativas y productivas del Estado Nacional, como la Asignación Universal por hijo, Ley Nacional de Educación, Programa Conectar Igualdad,

---

<sup>3</sup> Según Informe de UNESCO basado en el censo 2010, los jóvenes entre 15 y 29 años en la Argentina son 9.972.725.

<sup>4</sup> Tasas de alfabetización entre los jóvenes argentinos 99, 4%, según datos proporcionados por Informe de UNESCO con datos del INDEC (EPH, primer semestre de 2011).

<sup>5</sup> Consultora Analogías. Encuesta realizada en julio de 2012 indica que del total de jóvenes encuestados entre 18 y 29 años, el 50, 8 % dice haber votado a Cristina Kirchner, superando la media nacional que llega al 46, 7%.

Programa jóvenes más y mejor trabajo, la creación de Universidades públicas en diferentes puntos del conurbano bonaerense y del país y el proyecto de ley del oficialismo para habilitar el voto a partir de los 16 años.

En estos términos, tanto Krieger como Svampa sostienen que la crisis del 2001 implicó para las nuevas generaciones un quiebre en las representaciones de la política y por lo tanto, una transformación de los vínculos con lo político, dando lugar a nuevas formas de acción y comprensión del espacio público. Para Svampa hay un nuevo *ethos* militante forjado a la luz de la crisis del 2001...

*“un nuevo ethos militante, caracterizado por el rechazo de la democracia delegativa, fue surgiendo al calor de aquellos meses en los que se mezclaban sentimientos de temor e incertidumbre frente a la ausencia de referencias institucionales, y una alegría instituyente de cara a las nuevas experiencias políticas. Las asambleas barriales mostraban que la crisis era total: como por arte de magia, el nuevo ethos destituía la totalidad de poderes causales previos (partidos políticos, sindicatos) incluyendo aquellos que pudieran invocar un saber profesional, una expertise, cualquier suplemento de sentido que apuntara a la expropiación de la voluntad política asamblearia o pudiera ser portador de una tentación hegemónica. Había lugares para todos, a condición de que esos lugares significaran la igualdad sin más” (2011:21).*

Ahora bien, si los primeros años posteriores a la crisis del 2001 implicaron que, como sostiene Svampa, miles de jóvenes militantes de sectores medios ingresaran a la política a través de organizaciones piqueteras autónomas permitiendo así la consolidación de un nuevo *ethos* militante autonomista; la llegada al poder de Néstor Kirchner y su vertiginosa y creciente legitimidad popular tras *“un ejercicio voluntarista del poder”*<sup>6</sup>, que le sirvió para seducir a los jóvenes, implicó una nueva subjetividad militante anclada en un discurso nacional-popular. Como señala Natanson (2012:131),

*“el kirchnerismo logró sorprender a un sector de los jóvenes, en particular a aquellos que hoy rondan los 20, que luego se incorporarían a lo que se ha puesto de moda definir como “proyecto”. En este sentido, el acercamiento de los jóvenes al gobierno no fue una “operación desde arriba” ni un fenómeno de un día para el otro. Fue el producto lentamente amasado de un camino que comenzó a transitarse subterráneamente y que poco a poco se fue afianzando, haciéndose visible y, finalmente, adoptando formas más o menos orgánicas, como movimientos sociales, corrientes sindicales o agrupaciones partidarias, de las cuales la Cámpora es la más conocida.”*

### **Los jóvenes y la militancia en el discurso de Néstor**

Un número importante de pesquisas sobre la constitución del *kirchnerismo* como *fenómeno político-discursivo* (Slipak; 2005, Montero; 2007,2009, Dagatti; 2010) afirman que una de las características principales ha sido su efectividad para re-legitimar la esfera política, en un contexto marcado por la disolución de los lazos representativos y deslegitimación institucional tras la crisis del 2001. Recordemos que Néstor Kirchner llega al poder con tan solo un 22% de legitimidad electoral y que a los

---

<sup>6</sup> Así caracteriza Isidoro Cheresky el modo de ejercicio del poder del ex Presidente Néstor Kirchner en el Informe sobre Desarrollo Humano para MERCOSUR 2009-2010 del PNUB, 1998. Citado por Natanson (2012)

dos meses contaba con un 90,9 % de imagen positiva, mientras que a nivel de gestión, el respaldo alcanzó el 71,4 % de aprobación ciudadana<sup>7</sup>:

*“A poco de instalarse en la presidencia, Kirchner sustituyó a la cúpula de las fuerzas armadas, impulsó la reapertura de la causa por violación de los derechos humanos, promovió la sustitución de los jueces de la Corte Suprema designados por Carlos Menem, intervino agencias estatales conocidas como focos de corrupción y clientelismo, puso una distancia crítica en sus tratos con el mundo de los negocios y las finanzas internacionales. Con estas iniciativas, que fueron prolongadas por otras del mismo signo en los meses sucesivos, el presidente Kirchner fue al encuentro del malestar político que hizo eclosión en la crisis política de 2001 y resultó premiado con altos índices de popularidad en los sondeos de opinión. En estas condiciones, el propio presidente y su círculo de seguidores más cercano estimaron que contaban con recursos para iniciar el asalto político sobre las estructuras del partido Justicialista.”* (Torres; 2004)

Indudablemente, todas estas decisiones tomadas durante los primeros meses de gobierno son decisivas para comprender el proceso de recomposición del vínculo con los ciudadanos, especialmente con las generaciones jóvenes que se encontraban dentro de los sectores de la sociedad más ávidos de recibir muestras de transformación desde la política. A decir de Natanson (2012:133)

*“manejando esta tensión entre la necesidad e garantizar la recuperación económica y la voluntad de introducir cambios y reformas, Kirchner fue consolidando un gobierno autoconcebido como la contratara de los dos puntos mas altos del ciclo antipopular de la Argentina reciente (la dictadura y el menemismo) con base a una serie de políticas de intensión reparadora y espíritu transformador que impactaron significativamente en los jóvenes...”*

En ese escenario, este trabajo intenta desde el análisis del discurso dar cuenta del entramado de sentido que atraviesan el campo discursivo kirchnerista y permiten construir a la *juventud* como sujeto político. Para ello tomaremos la propuesta de Eliseo Verón para el análisis del nivel enunciativo (1987)<sup>8</sup>. Desde este marco se definen tópicos (lugares o ideas) sobre los que se apoya el discurso Néstor Kirchner para construir la imagen del *militante joven*. Asimismo, se reconoce el empleo de subjetivemas afectivos para construir los lazos intersubjetivos que supone la experiencia política que le permite al enunciador entablar lazos de representación con ese sujeto político.

### ***El modelo de llegada***

Desde su asunción como máximo representante de la ciudadanía Argentina, el relato de Néstor Kirchner se ancla en la producción de una imagen de sí mismo como un *outsider* de la política (Torres; 2004). Alguien que *llega* desde fuera del escenario político nacional para cambiar al país: *desde el sur de la Patria, desde el sur del mundo...* Y trae consigo los valores propios de su lugar en el mundo: la defensa de la soberanía sobre las Islas Malvinas y los hielos continentales. En este sentido retoma un dispositivo discursivo propio del discurso de Perón (Sigal y Verón; 2010).

---

<sup>7</sup> Según datos arrojados por la consultora EQUIS publicados en Página 12, el 13/06/2003.

<sup>8</sup> “La Palabra Adversativa”, en *El discurso político. Lenguaje y acontecimiento*. Argentina. Editorial Hachette

*“Venimos desde el sur del mundo y queremos fijar, junto con ustedes, los argentinos, prioridades nacionales y construir políticas de Estado a largo plazo para de esa manera crear futuro y generar tranquilidad” (25/05/2003)*

*“Venimos desde el sur de la Patria, de la tierra de la cultura malvinera y de los hilos continentales y sostendremos ineludiblemente nuestro reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas” (25/05/2003)*

*“Llegamos sin rencores pero con memoria” (25/05/2003)*

*“Venimos a esta plaza que es de los trabajadores, que es de Eva Perón y que es de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo a juntarnos los argentinos a celebrar el Día Patrio” (25/05/2007)*

*“Venimos con toda nuestra voz y nuestra fuerza para construir la Argentina de la justicia y la dignidad” (25/05/2007)*

Este funcionamiento discursivo anclado en la *llegada* del enunciador se mantendrá durante todo el período de gestión de Kirchner, de modo que al final de su mandato, en el 2007, representa su posición en un escenario de fuerte carga simbólica para los argentinos, pero también que hace al mito constitutivo de la identidad peronista: la Plaza de Mayo. Su *llegada* a la Plaza lo ubica en el lugar de los *trabajadores, de Eva Perón, de las Madres y Abuelas*, construyendo así su identidad en torno a estas *figuras*. Asimismo, construye su posición de enunciador a partir del uso de un *nosotros restringido*, en donde incluye a su equipo de gestión, quienes juntos con él van a cambiar la Argentina.

*“Actuaremos como lo que fuimos y seguiremos siendo siempre: **hombres y mujeres comunes**, que quieren estar a la altura de las circunstancias asumiendo con dedicación las grandes responsabilidades que en representación del pueblo nos confieren”. 25/05/2003)*

*“**nosotros venimos** a convocar al amor, a la convivencia...” (11/03/2004)*

*“**venimos** con los brazos abiertos” (11/03/2004)*

*“dijimos que **veníamos** a terminar con la impunidad...” (11/03/2004)*

*“dijimos que **veníamos** a terminar con la vergüenza de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final...” (11/03/2004)*

*“Dijimos que **veníamos** a construir un país donde las posibilidades y la defensa del capital argentino, el empresariado nacional, la producción y el trabajo argentino son prioritarios”. (11/03/2004)*

*“Dijimos que **veníamos** con toda la fuerza a recuperar la posibilidad de la industria nacional, de la sustitución necesaria que hay que hacer...” (11/03/2004)*

*“Pero también dijimos que **veníamos** a esclarecer atentados e íbamos a abrir el derecho a la verdad y a la justicia...” (11/03/2004)*

*“**Venimos a hablar** en este día a los jefes de las Fuerzas, a los generales, almirantes y brigadieres, a los oficiales superiores, a los oficiales jefes, a los jóvenes oficiales, a los suboficiales, a los soldados voluntarios, al personal retirado y a los civiles que trabajan en instituciones castrenses, le hablamos a las mujeres y a los hombres de la institución militar, pero también hablamos para toda la sociedad...” (24/03/2006)*

De este modo advertimos que su *llegada* y la de su equipo esta marcada por la forma programática a partir de la cual se presenta como un enunciador político que representa el compromiso y la promesa con la resolución de los males que aquejan al país: la ausencia de justicia, la ausencia de un modelo económico que resuelva los problemas de los argentinos, la ausencia de institucionalidad, etc. Pero también en esta

operación discursiva de construir una imagen de *hombres y mujeres comunes* que *llegan* para hacer lo que siempre han hecho: resolver los problemas de la ciudadanía, le permite al enunciador trazar una puentes con los destinatarios a través del cuál intenta legitimar su accionar que es caracterizado como un proceso dialógico (*venimos a hablar*), de modo que los interpela a través del uso de lexemas que remiten a un lazo afectivo: *amor, convivencia*.

Además, el empleo de la primera persona del singular, le permite a Kirchner entablar una relación directa con su destinatario, *los argentinos/el pueblo argentino*, a través de la cual metafóricamente propone una nueva escena política: la del sueño. Esta propuesta se articula a través del *compromiso* del enunciador. Un compromiso que no se ancla en una identidad partidaria sino en la investidura del cargo que ocupa, máximo responsable de la República, que *llega* para proponer un sueño, el construir un nuevo país con el compromiso de no abandonar sus convicciones político-ideológicas.

*“vengo a proponerles un sueño: reconstruir nuestra propia identidad como pueblo y como Nación; vengo a proponerles un sueño que es la construcción de la verdad y la justicia; vengo a proponerles un sueño que es el de volver a tener una Argentina con todos y para todos. Les vengo a proponer que recordemos los sueños de nuestros patriotas fundadores y de nuestros abuelos inmigrantes y pioneros, de nuestra generación que puso todo y dejó todo pensando en un país de iguales”.* (25/05/2003)

*“vengo a proponerles un sueño: quiero una Argentina normal, quiero que seamos un país serio, pero, además, quiero un país más justo”.* (25/05/2003)

*“... no vine a dejar las convicciones en la puerta de la Casa de Gobierno, ni vine a sentarme a un sillón para seguir estando por estar...”* (11/03/2004)

*“Les puedo asegurar que he **venido** a poner todo lo que tengo...”* (11/03/2004)

*“me vine a jugar con todos ustedes por un país distinto...”* (11/03/2004)

*“Yo **no vengo** en nombre de ningún partido, vengo como compañero y también como Presidente de la Nación Argentina y de todos los argentinos”.* (24/03/2004)

*“Vengo hoy a rescatar el espíritu Sanmartiniano de nuestras Fuerzas Armadas y nuestro ejército, para que juntos podamos reconstruir la paz, convivencia y creatividad, un país con justicia, inclusión social, democracia, pluralidad y convivencia plena”* (24/03/2004).

*“vengo a rendirles cuenta...”* (09/07/2007)

*“yo **nunca vine** a la política a especular, nunca viene a ver lo que me dejaba más rédito desde lo personal...”*

A través de la figura del sueño como metáfora de la realidad, interpela a los destinatarios positivos (el colectivo *todos los argentinos* o el meta-colectivo *pueblo argentino*) y les propone una nueva forma de ver y representar la realidad. En este mundo onírico, el enunciador político se construye como aquel que *llega* para hacer realidad el *sueño del pueblo*, aquel que pensaron y por el cuál lucharon *los patriotas fundadores, los abuelos inmigrantes* y la *generación del setenta*. Estratégicamente se ubica en el plano de esta narración heroica de los personajes que según su relato han marcado la historia argentina.

Este *modelo de llegada* también le permite al enunciador entablar una lucha de sentido con otros enunciadores: sus adversarios políticos, aquellos que son presentados como

los responsables de la impunidad, la falta de justicia y memoria en el país. Él *ha llegado* porque supo interpretar la voluntad de los argentinos, él *sabe* el país que los argentinos quieren:

*“cuando dicen que venimos por el revanchismo del pasado, cuando queremos que haya justicia, memoria, que se termine definitivamente con la impunidad de ayer, de hoy, y generar los caminos para que la impunidad no exista más en la Argentina, yo les puedo asegurar que no vengo con ningún tipo de revanchismo, no vengo con odios porque el odio no construye nada, pero creo que la voluntad de los argentinos es tener un país donde haya justicia, verdad, memoria sin impunidad ni odios, sino que haya justicia.”* (11/03/2004)

### **Refundación política: nuevo tiempo marcado por el cambio**

La llegada al poder de Néstor Kirchner resultó para propios y ajenos una sorpresa que nadie había avizorado, ya que resultaba ser casi un desconocido en el escenario político nacional. En este sentido, Torres afirmaba:

*“Sabemos que al lanzar su candidatura en 2003 el entonces gobernador de la provincia de Santa Cruz lo hizo en verdad con vistas a las elecciones presidenciales de 2007. Proveniente de una provincia periférica y sin una participación relevante en las primeras filas del justicialismo, su objetivo fue aprovechar la plataforma de la campaña electoral de 2003 para hacerse conocer por la opinión pública nacional y buscar apoyos para disputar la sucesión presidencial cuatro años más tarde. Los avatares de la pugna entre los dos principales caudillos del peronismo, Menem y Duhalde, apuraron sus tiempos y el 25 de mayo de 2003 se convirtió en el nuevo ocupante legal de la Casa Rosada. Este sorpresivo viraje de su fortuna política lo encontró a mitad de camino en la construcción de un liderazgo nacional...”* (2004:6)

En este contexto durante los primeros años de gestión presidencial, su discurso aparece marcado fuertemente por una narrativa refundacional: el proceso electoral del 27 de Abril del año 2003, a partir del cual el enunciador alcanza la legitimidad del voto ciudadano, es presentado como momento fundacional de una nueva historia en el país.

*“El 27 de Abril, las ciudadanas y ciudadanos de nuestra patria, en ejercicio de la soberanía popular, se decidieron por el avance decidido hacia lo nuevo, dar vuelta una página de la historia”.* (25/05/2003)

*“ha sido, ante todo, una decisión consciente y colectiva de la ciudadanía argentina”.* (25/05/2003)

*“el pueblo ha marcado una fuerte opción por el futuro y el cambio”.* (25/05/2003)

Este nuevo *tiempo* de refundación está fuertemente marcado por un *cambio cultural y moral* que se plantea como necesidad histórica para construir el futuro.

***“Por mandato popular, por comprensión histórica y por decisión política, ésta es la oportunidad de la transformación, del cambio cultural y moral que demanda la hora. Cambio es el nombre del futuro.”*** (25/05/2003)

***“en este nuevo milenio, superando el pasado, el éxito de las políticas deberá medirse bajo otros parámetros en orden a nuevos paradigmas”*** (25/05/2003)

***“para poder tener futuro y no repetir nuestro pasado, necesitamos enfrentar con plenitud el cambio”.*** (25/05/2003)

*“Los que sienten que están luchando por la justicia, los que sienten que están en el camino correcto, los que sienten que esta lucha es de utopía y es ética, los que sienten que estamos cambiando la historia, los que sienten que estamos ante un momento histórico importantísimo, tenemos que tender el amor, porque la historia se cambia con amor, abrazando aún al que piensa diferente, y no con actitudes de agresión, de descalificación, fascistas, que nada tienen que ver con nuestra sociedad”.* (26/03/2009)

Los valores axiomáticos como *justicia, utopía y ética* son presentados como equivalente semánticos de *cambio* en esta estrategia discursiva. Asimismo, el uso de subjetivemas afectivos como *amor y abrazo*, le permiten al enunciador construir lazos de cercanía con los destinatarios del discurso; así como el uso de calificativos negativos a partir de los cuales polemiza con sus adversarios políticos en este proceso de refundación política.

La *llegada* del líder está marcada por el *tiempo del cambio* en la Argentina. Un nuevo tiempo que implica el reencuentro con los valores de los Patriotas, con los valores de la democracia.

*“Este proceso de salir de la situación del infierno, donde siempre digo que estamos en el segundo escalón, no tengo dudas, pero también esta actitud de reencuentro con su historia Sanmartiniana, de acompañar los deseos plenos de todo un pueblo decidido a vivir en pluralidad y en democracia, marca un punto de inflexión y un nuevo tiempo histórico”.* (24/03/2004)

*“tenemos la firme convicción de superar la Argentina de los viejos y recurrentes problemas”.*(15/12/2005)

*“Somos conscientes de estar transitando un momento histórico fundamental y estamos decididos a ser protagonistas de este cambio de época”* (15/12/2005)

*“estamos ante una oportunidad muy grande, estamos con números muy interesantes e importantes, pero ustedes y nosotros ahora podemos empezar a pensar más tranquilos”* (11/05/07)

*“nos votaron para seguir cambiando la Argentina...”* (09/12/2008)

Esta nueva etapa es construida por un universo de sentimientos positivos (*madurez, alegría, grandeza, pluralidad, claridad*) a través de los cuales el enunciador edifica un lazo de cercanía con los destinatarios positivos, *todos los argentinos*.

*“Entonces decimos, que lindo que podamos hacer y podamos sintetizar la construcción de una Argentina estratégica, y hay madurez para hacerlo. Porque en el 90 por ciento que he podido recorrer de las provincias, por no decir en casi todos lados, siempre me encontré con funcionarios elegidos por el pueblo con predisposición a construir esa Argentina, no a poner trabas, a veces las trabas vienen de otro lado. Dispuestos a construir, la alegría de hacer, la alegría de transformar, de cambiar, de mejorar, eso es lo que nosotros tenemos que llevar adelante en este país”* (11/05/07)

*“No podemos desperdiciar esta oportunidad, lo tenemos que hacer con absoluta grandeza y pluralidad”* (11/05/07)

*“Vivimos una etapa histórica espectacular pero tenemos que saber construir con claridad las alternativas y las opciones que se van a dar en el país. Indudablemente en la futura Argentina que vendrá se van a debatir estas opciones.”* (11/05/07)

*“Vamos junto con el pueblo argentino, a lograr la fuerza necesaria para profundizar fuertemente este proyecto y seguir avanzando hacia el cambio...”* (09/12/2008)

*“nosotros hemos tomado definitivamente el rumbo del cambio, la transformación en la Argentina, en este proyecto creemos con toda nuestra fuerza”* (09/12/2008)

Pero este tiempo de cambio, de transformación, también es presentado por el enunciador como la contracara de un pasado reciente plagado de crisis, de deudas, de dificultades, de ausencia de trabajo, que nos remite al *infierno* como metáfora del mundo real. Esta estrategia discursiva, en el plano de la argumentación le permite al enunciador construir legitimidad sobre su propia propuesta de construcción política.

*“Tenemos que recuperar una generación de 20 a 30 años que por la crisis incubada en estos últimos 30 años no pudo trabajar.”* (11/05/07)

*“viene el gran debate nacional donde un país al salir del infierno empieza a tener la amplitud de mirada para discutir el pensamiento estratégico de la Argentina que hay que construir, la Argentina estratégica”* (11/05/07)

*“Estábamos acosados por deudas, estábamos acosados por sectores del privilegio que no querían dar un solo paso atrás, estábamos acosados por aquellos que decían que primero había que pagarle a los bancos antes que a la gente; estábamos acosados por aquellos que querían hacer lo que ciertos grupos económicos querían hacer en la Argentina y decían que la Argentina no era viable, sino que satisfacía los intereses de esos grupos. Y dimos i construyendo una Argentina diferente”.* (25/05/2007)

*“porque a nosotros nos votaron para profundizar el proyecto y precisamente no nos votaron para llevar adelante el proyecto o los proyectos que tiene la oposición, que no se sabe muy bien cuales son, pero pareciera ser que quieren reconstruir esa vieja Alianza.”* (09/12/2008)

*“A nosotros nos tocó sacar la Argentina del infierno”* (15/05/2009)

### ***Recuperación de la identidad setentista***

La experiencia militante de la década de los '70 atraviesa los sentidos que construyen el relato kirchnerista sobre la militancia actual. Ana Montero (2007) sostiene que la retórica kirchenrista recupera la tradición militante de los años '70 a partir de la cuál configura un modo específico de comprender la política. Esto supone una serie de efectos políticos y simbólicos a partir de los cuáles el discurso kirchnerista construye la imagen del líder político...

*“Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada”* (25/05/2003)

A partir de esta estrategia discursiva de recuperación de sentidos, que el propio enunciador atribuye a la generación de jóvenes de los años setenta, le permite asumir como propios los valores que definieron la militancia de esos años: *el compromiso, la lucha, las convicciones.*

*“Queridos amigos y amigas; compañeros y compañeras: quiero comenzar expresándoles que exactamente hace 31 años a esta hora una generación de argentinos veíamos y sentíamos que la democracia volvía a la Patria. Me preguntaban cómo viví el 11 de marzo del 73. Me tocó ser el fiscal de mesa y recuerdo hasta hoy que había tanto miedo a la trampa y al fraude que la orden que teníamos era subirnos a los camiones que transportaban*

*las urnas para cuidarlas hasta que se terminara de revisar el último voto. Era el 11 de marzo del 73, una generación de argentinos nos incorporábamos a la vida democrática con la fuerza y el deseo de construir un nuevo país. Después nos tocó vivir tantas cosas, nos tocó pasar tantos dolores, nos tocó ver diezmada esa generación de argentinos que trabajaba por una Patria igualitaria, de inclusión, distinta, una Patria donde no sea un pecado pensar, una Patria con pluralidad y consenso como el que tenemos hoy aquí, que el hecho de pensar diferente no nos enfrentara sino por el contrario, nos ayudara a construir una Argentina distinta.*

*No me quiero poner nostálgico porque es verdad que a uno le vibra el corazón y se le llenan los ojos de lágrimas cuando en ustedes ve tantos rostros que hoy no están, pero también creo que es fundamental construir una Patria con mucha identidad, con la justicia y con la memoria, para que definitivamente podamos hacer un país sólido.” (11/03/2004)*

*“cuando recién veía las manos, cuando cantaban el himno, veía los brazos de mis compañeros, de la generación que creyó y que sigue creyendo en los que quedamos que este país se puede cambiar. Fueron muchas ilusiones, sueños, creímos en serio que se podía construir una Patria diferente y también cuando escuchaba a H.I.J.O.S. recién vimos la claudicación a la vuelta de la esquina.” (24/03/2004)*

*“Por eso, sé que desde el cielo, de algún lado, nos están viendo y mirando; sé que se acordarán de aquellos tiempos; sé que por ahí no estuvimos a la altura de la historia, pero seguimos luchando como podemos, con las armas que tenemos, soportando los apretujones y los aprietes que nos puedan hacer. Pero no nos van a quebrar, compañeros y compañeras. Aquella bandera y aquel corazón que alumbramos de una Argentina con todos y para todos, va a ser nuestra guía y también la bandera de la justicia y de la lucha contra la impunidad. Dejaremos todo para lograr un país más equitativo, con inclusión social, luchando contra la desocupación, la injusticia y todo lo que nos dejó en su última etapa esta lamentable década del '90 como epílogo de las cosas que nos tocaron vivir.” (24/03/2004)*

*“me tocó desde joven vivir la violencia y la persecución, me tocó vivir procesos militares terroríficos y vergonzosos en la Patria...” (26/03/2009)*

*“aquella con la que tuvimos que pasar meses, días refugiados, perseguidos, a veces encarcelados por defender las ideas con pasión, por creer que era posible una nueva Argentina, por creer en alguien”(15/05/2009)*

Al igual que en los setenta, hoy es el momento de construir una Patria nueva, igualitaria, pluralista, con inclusión, así como en aquellos años que los jóvenes defendían sus ideas con pasión. El establecimiento de vínculos entre la militancia de los setenta y la juvenil actual permite establecer principios de continuidad entre quienes eran militantes entonces - y actualmente ocupan posiciones dirigenciales, como fue el caso del ex presidente Kirchner y lo es de la actual mandataria, y quienes son militantes ahora.

*“los convoco a ustedes, pero través de ustedes a aquel argentino y argentina, a aquel trabajador y estudiante, a aquel que nos puede ver y escuchar a través de los distintos medios, que venga a trabajar, que abra el espacio donde crea, que practique la idea que quiera practicar, pero que se incorpore a esta Argentina donde con la idea, con el pensamiento, con la*

*verdad relativa vamos a poder construir la verdad superadora que nos permita a todos los argentinos poder avanzar.*

*Yo quiero cerrar este 11 de marzo acordándome de los jóvenes radicales del 73, de los jóvenes de la Alianza, del doctor Allende del año 73, de los jóvenes de la democracia cristiana, los jóvenes de los partidos de izquierda, de los jóvenes del Justicialismo que creían que se podía hacer un país distinto.*

*Nosotros creemos y lo vamos a hacer, tomamos el desafío y el mandato de la historia. Contamos con todas nuestras fuerzas, con las fuerzas de los jóvenes independientes, de los profesionales, de los universitarios, de la gente de Argentina, de argentinos que creemos que la justicia se puede construir.” (11/03/2004)*

### ***La militancia como espacio de transformación***

El relato de Kirchner se estructura en torno a la idea de ruptura con las formas que adquirió la política en la década anterior, en los años noventa. Como se analizó anteriormente, en el nivel del componente programático en donde se anuncia el orden del *poder hacer*, el relato de la refundación de la Argentina opera en este sentido y permite al enunciador transformar los sentidos sobre la política como espacio de militancia:

*“Tenemos que volver a reconstruir el espacio de los militantes, de los cuadros, tenemos que volver avalorar la política y no queremos que se repita la mecánica casi empresaria de la política que tiende a acordarse de los amigos y de los compañeros para utilizarlos en cuestiones electorales.*

*No queremos ayudar a conjugar y a que todo el mundo nos diga que sí, a tener tropas “disciplinadas”, como se estila. Queremos tener compañeros que piensen, que nos digan la verdad, que tengan capacidad transgresora, que ayuden a equivocarnos lo menos posible.*

*No queremos más la práctica de un culto al individualismo, a la personalidad y a la teoría del jefe. Esas teorías que tanto daño ha hecho a la política argentina y han quebrado su calidad y hasta su propia moralidad los que quisieron llevarlas adelante. Tampoco queremos más generar ese desaliento de que los compañeros, los amigos; donde les toque actuar, sea la fuerza que sea, salen a trabajar políticamente y saben que cuando terminan las elecciones se cierran las puertas del ida y vuelta que deben tener aquellos que son elegidos y aquellos que ayudan a que sean elegidos*

*Queremos terminar con la idea del influyente, del “vení conmigo que yo tengo conexiones” para generar el acomodo en la historia, porque eso también quebró la moral de la política, de la práctica, que tanto daño hizo. También cuando hay una masa crítica que piensa, que elabora, que participa, evita que aquellos que tenemos que ir a cumplir responsabilidades nos creamos más de lo que somos y nos olvidemos de dónde venimos y para qué venimos.” (11/03/2004)*

*“tenemos que volver a recuperar las ansias de la participación (...) debemos entender que la política no puede ser una herramienta para buscar solamente el mejoramiento de nuestra posición y nuestra vida” (11/03/2004)*

*“acá no **venimos** con la ficha de afiliación, acá no **venimos** a pasar listados, acá no **venimos** a ver quién está presente o quienes están ausentes, acá **venimos peronistas y no peronistas**, gentes de todas las ideas y de todas las fuerzas que quieren cambiar a la Argentina...” (11/03/2004)*

*“Queremos nuevamente que los locales políticos no sean lugares de “trenzas”, o que no sean lugares -para definirlos con toda exactitud- donde nos juntemos solamente a tomar unos vinos o a comer asados. Queremos que los lugares políticos sean lugares de meditación, de formación, de conciencia cívica, que tiendan a consolidar una Argentina diferente. Queremos que definitivamente se termine la idea de la clandestinidad de la política, de las cosas que se hacen en la política.” (11/03/2004)*

*“yo aprendí durante toda mi vida de militante es que lo importante es poder ir llevando paso a paso nuestras ideas para poder concretarlas.” (11/03/2004)*

*“Dijimos que veníamos con los brazos abiertos a no hacer ningún tipo de diferenciación partidaria porque estábamos cansados de ver a esta Argentina partida por las cúpulas políticas, que no entendían lo que estaba pasando en el subsuelo de la patria, y les puedo asegurar que estamos haciendo todos los esfuerzos para que así sea, absolutamente abiertos, dispuestos a escuchar, dispuestos a corregir, dispuestos a poner todo nuestro esfuerzo para que los argentinos podamos converger en un proyecto común.*

*Tenemos que volver a recuperar las ansias de la participación, pero nosotros mismos también tenemos que hacernos la autocrítica, debemos entender que la política no puede ser una herramienta para buscar solamente el mejoramiento de nuestra posición y nuestra vida. Si los militantes y los dirigentes políticos entienden que tienen que ser los que den el primer ejemplo, les puedo asegurar queridos amigos y amigas, compañeras y compañeros, que estaremos dando un salto cualitativo. Esto es tremendamente importante, tenemos que dar ese ejemplo y evitar las tentaciones.” (11/03/2004)*

*“Hace 33 años yo estaba allí abajo, el 25 de mayo de 1973, como hoy, creyendo y jugándome por mis convicciones que un nuevo país comenzaba y en estos miles de rostros veo los rostros de los 30 mil compañeros desaparecidos, pero igual veo la Plaza de Mayo de la mano de todos nosotros.” (25/05/2006)*

*“Por eso, estamos acá, en el lugar que nos corresponde, de militantes ciudadanos, recuperando la ciudadanía, recuperando el sentir de Patria, recuperando el sentir de pluralidad.” (25/05/2006)*

La militancia política es definida en término de “lugares” (topos) a los que se le atribuyen ciertas prácticas. Así, la política como práctica social adquiere en el nuevo espacio de la militancia una praxis ético-moral diferente al pragmatismo e individualismo que caracterizo a la política en las décadas anteriores.

*“la política no es un conjunto de voluntades individuales sino colectivas, es un proyecto colectivo, conformado por seres humanos jóvenes, pibes, viejos, intelectuales, científicos, estudiantes, universitarios, trabajadores para construir el campo de la Patria” (15/05/2009)*

*“aquellos que hemos abrazado la militancia y la cauda política estamos en el momento y la hora que se necesita y lo hacemos con amor y orgullo”*  
(15/05/2009)

## BIBLIOGRAFÍA

**ARDITI**, Benjamín. (2009). “Pertenencia y reencantamiento de la política en el escenario Postliberal”.- Documento preparado para el seminario internacional “Sentido de pertenencia en el Siglo XXI: lecciones desde una perspectiva global para y desde América Latina y el Caribe organizado por la CEPAL, Santiago de Chile, 23-24 de noviembre. Mimeo.

**BIGLIERI**, P. y **PERELLÓ**, G. (compiladoras). (2007). *En el nombre del Pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. Argentina. UNSAMedita.

**CASULLO**, Nicolás. (2013). “Los años setenta: cultura y política” en *Las Cuestiones*. Argentina. Fondo de Cultura Económica. Segunda reimpresión. Págs. 275-310.

**DAGATTI**, Mariano. (2010) “Ethos y gobernabilidad. Los discursos públicos de Néstor Kirchner durante su primer año de gobierno”. Ponencia *Actas AAS*.

**KRIGER**, Miriam. (2010) *Jóvenes de escarapelas tomar. Escolaridad, comprensión histórica y formación Política en la Argentina contemporánea*. La Plata, Argentina. EDULP.

**LESGART**, Cecilia. (2006). “Luchas por los sentidos del pasado y el presente. Notas sobre la reconsideración actual de los años '70 y '80, en Quiroga, H. y Tcach; C. Págs. 167-198.

**MONTERO**, Ana Soledad. (2009) “Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007)”, en *Revista Discurso & Sociedad* 3(2). Caracas, Venezuela. Págs. 316-347.

\_\_\_\_\_ (2007) “Memorias discursivas de los '70 y ethos militante en la retórica kirchnerista (2003-2006)”. *Actas IV Jornadas de jóvenes Investigadores. Instituto Gino Germani*. Buenos Aires, UBA.

**MARTUCCELLI**, D. y **SVAMPA**, M. (1997) *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires. Lozada.

**NATANSON**, José. (2012) *¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a la Cámpora*. Argentina. DEBATE.

**OLLIER**, Matilde. (2011) “Jóvenes, militancia y cultura política: el peronismo de los setenta” en *Revista Iberoamérica Global*, The Hebrew University of Jerusalem. Vol 4. N°2. Págs. 159-180. En Internet <http://www.iberoamericaglobal.org/#!vol4-num2-nov2011/c1zu3>

**REGUILLO**, Rossana. (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Cap. I, Colombia, Grupo editorial Norma. Págs. 19-47.

**SVAMPA**, Maristella. (2011) “Argentina, una década después. Del que se vayan todos a la exacerbación de lo nacional-popular.” *Revista Nueva Sociedad* N° 235, septiembre-octubre. Págs. 17-34. ISSN: 0251-3552, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>

\_\_\_\_\_ (2003) “El populismo imposible y sus actores 1973-1976”, en *Nueva Historia Argentina, Violencia, Proscripción y Autoritarismo. 1955-1976*, vol. IX, dirigido por Daniel James, Buenos Aires, Sudamericana. Cap. 9. Págs. 381- 411.

**SIGAL, S. y VERÓN, E.** (2010). *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Argentina. EUDEBA. 3º reimpresión.

**SLIPAK, Daniela.** (2005). “Más allá y más acá de las fronteras políticas: apuestas de reconstrucción del vínculo representativo en el discurso kirchnerista”. En *Actas de las III Jornadas de Investigadores Jóvenes del Instituto Gino Germani*.

**TORRES, Juan Carlos.** (2004) “La operación política de la transversalidad. El presidente Kirchner y el partido justicialista”. Intervención en la Conferencia “Argentina en Perspectiva” organizada por el Centro de Estudiantes de la Universidad T. Di Tella.

**VERÓN, Eliseo.** (1987).”La palabra adversativa” en *El discurso político. Lenguaje y acontecimiento*. Argentina. Editorial Hachette. Págs. 13-26.